

## OPCIÓN POR LOS POBRES

Este documento se encuentra en [www.feyjusticia.org](http://www.feyjusticia.org).

1. En los últimos meses de 1998 y los primeros de 1999, se ha desarrollado en nuestra asociación un proceso de reflexión en torno a la opción por los pobres. En este documento se refleja nuestra posición al respecto, una vez concluido ese proceso de reflexión.

### La opción por los pobres

2. La opción por los pobres (formulada de una u otra manera) pertenece a la entraña de la fe cristiana. La lectura del Evangelio y la contemplación de Jesús no dejan lugar a dudas. La historia de nuestra iglesia está plagada de expresiones de una opción por los pobres. La actual comprensión y explicitación de esta opción se entiende particularmente en la estela del Concilio Vaticano II y desde la praxis, la espiritualidad y la teología de la liberación realizada sobre todo en los países del llamado Tercer Mundo.

3. La opción por los pobres es una opción racional pero profundamente discrepante con la lógica dominante hoy en amplios sectores de la sociedad y también de nuestra iglesia.

4. Supone ponerse del lado de los excluidos, los insignificantes, los débiles, los oprimidos. La opción por los pobres (hecha institucionalmente o personalmente) surge de la compasión y el escándalo que experimentamos ante la dolorosa y creciente fractura de la familia humana que es patente en nuestro mundo. Esa fractura clama al cielo y destruye prematura y dolorosamente vidas humanas. Nos convierte también en responsables y cómplices de esa destrucción.

5. Una opción por los pobres que se hace, se renueva, se practica, se ora y se comparte produce, sin duda, cambios en nuestras prioridades, nuestras opciones, nuestra vida. Reestructura todo nuestro proyecto de vida y todos sus aspectos: la oración, la militancia, etc. Reestructura también nuestros proyectos colectivos y sus mediaciones institucionales. Nos lleva a embarcarnos en la práctica y en la promoción de una humanidad nueva, de hermanas y hermanos.

6. Para un cristiano la opción por los pobres no nace principalmente de razones éticas, ideológicas o políticas, sino de la experiencia de compartir el espíritu de Jesús.

### Los pobres

7. A la hora de aclarar quienes son “los pobres” a los que se refiere la opción debemos huir tanto de un “reduccionismo economicista” que señale que se trata sólo de los pobres desde un punto de vista económico, como de una postura idealista o individualista que desconozca que la pobreza socioeconómica representa el núcleo duro de la pobreza a la que se refiere la opción. Eso no quiere decir que no haya otras condiciones de opresión o exclusión en materia de salud, de género, de participación política, de edad, de cultura, etc. que debemos tomar en cuenta para entender a qué se refiere la opción por los pobres.

8. En todo caso esa pobreza de la que hablamos no es un fenómeno natural sino histórico. No es algo deseable sino odioso. Es la más terrible enmienda a la totalidad al deseo de Dios Madre y Padre que no es otro que el de la vida de sus hijas e hijos, vida abundante, amorosa y fértil. La pobreza, la exclusión son el fruto de la configuración histórica de unas estructuras de pecado que niegan de hecho la ciudadanía universal que afirma la declaración de los derechos humanos y el Evangelio en el que creemos.

9. Por otra parte, no hay una raya nítida que delimite a los pobres a los que se refiere la opción. Ni éstos conforman un grupo homogéneo. La pobreza, la exclusión son relativas, multiformes. Más que entrar en disquisiciones para llegar a una delimitación estricta del fenómeno de la pobreza y la exclusión queremos aproximarnos a él para conocerlo y contribuir a su transformación de muchas maneras y por diferentes caminos.

### **Aproximación y contacto con la pobreza y exclusión**

10. La opción por los pobres no puede reducirse en ningún caso a una opción intelectual que no se traduzca en una aproximación y un contacto con la pobreza y la marginación.

11. La aproximación y el contacto con los pobres y la marginación nos lleva a progresivos cambios observables en aspectos como la comprensión de las propias necesidades, red de relaciones, opciones laborales, grupos e instituciones de referencia, lugar de vida, pautas de gasto, formas de consumo e intercambio de recursos, etc. Se trata de cambios y reestructuraciones vitales al contacto con las “culturas de la pobreza”.

12. No se trata de vivir en la “cultura de la opulencia” con menos opulencia que otros (“sacrificándose”) sino de arriesgarse a experimentar cada día en un proceso continuo de conversión a “otra lógica”, a “otra racionalidad”, alternativa a la racionalidad dominante y a sus lenguajes de poder, de mercado y de alienación. Una lógica que será considerada seguramente, por muchos, como necedad o escándalo. La palabra clave sería, probablemente, compartir.

13. La pobreza es indeseable y odiosa, no la deseamos para nadie ni tampoco para nosotros. Sin embargo, la promesa del ciento por uno y el testimonio de muchos creyentes y no creyentes nos puede animar a buscar y hallar el gozo de vivir más felices en el aprendizaje y la experimentación de nuevas formas de vivir y compartir.

14. En materia de mediaciones hay que recordar que lo esencial es invisible a los ojos. Si hablamos de proceso y de aprendizaje convendremos en que los pasos que cada uno vaya dando dependerán de su punto de partida y de otros procesos y aprendizajes (también valiosos) que debe dar (maduración y equilibrio personal, relación con la familia y amigos, formación, trabajo por un cambio estructural, etc.). En principio no son comparables, sin más, condiciones de vida con condiciones de vida, a la hora de valorar la coherencia con la opción por los pobres.

15. No hay plantillas para aplicar a todos ni caminos uniformes para proponer. Al contrario. En un mundo amenazado por un modelo de desarrollo que escinde a la humanidad negando sus derechos a grandes mayorías de personas y que amenaza el propio futuro de la humanidad sobre la tierra somos animados a buscar y experimentar formas alternativas de vida y compromiso por la justicia.

16. Sin embargo, como se ha dicho, el cristianismo y Fe y Justicia, en particular, no son propuestas para heroínas y héroes. Nos sabemos amados tal como somos y desde lo que somos. Y desde la libertad de hijas e hijos de un Dios que así nos quiso y nos quiere, sospechamos de las opciones y actuaciones tensas, moralistas, culpabilizadas o forzadas, por congruentes que pudieran parecer con determinados postulados teóricos.

17. Cuando en Fe y Justicia hablamos de "unir opuestos" late la intuición de que esos "aparentes" opuestos (equilibrio y cambio, felicidad y exigencia, armonía y conflicto, pobreza y política, oración y compromiso, comunidad y libertad, formación y acción, etc.) pueden potenciarse mutuamente.

### **Compromiso solidario y trabajo por la justicia**

18. Tan crítico como el "momento" de encarnación, de inserción, de cambio personal, de vivencia del compartir, es el "momento" del compromiso, de la utilización de recursos, de la articulación de sujetos, de la organización, del trabajo eficaz por la justicia. Un trabajo con y en favor de las personas pobres y excluidas, que puede concretarse de diferentes maneras, pero que es tarea inexcusable.

19. Diríamos que hay una tensión dialéctica entre ambos acentos. No pocos en su proceso de inserción han mutilado sus capacidades, recursos, conexiones y acciones transformadoras de la realidad. Y no pocos en su proceso de militancia han perdido sus sentimientos, referentes, prácticas y vínculos con los pobres realmente existentes.

20. Apostamos por una acción, una reflexión y una formación que desvele las causas estructurales de la pobreza y la exclusión y reivindicamos la eficacia de la política, cuya repercusión en la vida real de las personas pobres y marginadas es ocultada ideológica e interesadamente.

21. Si decíamos que la opción por los pobres atraviesa nuestra vida, hay que decir que su dimensión de compromiso con la causa de los pobres también lo hace y que esta promoción de la justicia se podrá plasmar en nuestra vida familiar, de comunidad, ciudadana, en nuestra acción social, sindical o política, en nuestro trabajo profesional, en nuestra oración, etc.

### **Opción comunitaria**

22. La opción por los pobres, aparte de hacerla las personas también la hacemos comunitariamente. La comunidad también está llamada a nuevas formas de utilización e intercambio de recursos, a la integración de y con personas pobres y marginadas, a la promoción de la justicia, etc.

23. Por otra parte, la comunidad puede ser un poderoso medio que nos permita romper con la lógica dominante de acumulación y alienación y ensayar distintas formas de compartir. Si hemos dicho que la opción por los pobres nos conduce a una "lógica" alternativa, no debemos olvidar que toda praxis alternativa es duramente acosada por la lógica de lo "normal", lo "natural", lo establecido, lo institucionalizado. La comunidad cristiana puede y debe ser un espacio de apoyo para esa práctica alternativa.

24. Por otra parte, dada la pluralidad de formas de ir viviendo la opción por los pobres, la comunidad puede ser un espacio en el que diferentes trayectorias y sensibilidades (en torno a cuestiones como centro y periferia, asistencia y cambio estructural, encarnación y acción, etc.) se alimenten mutuamente.

## **Opción por los pobres en el mundo**

25. La opción por los pobres tiene también una dimensión geopolítica. Es decir, no podemos olvidar que la pobreza, pese a estar presente cerca de nosotros, se acumula de manera más notable en determinadas partes del mundo. Personal, comunitaria y eclesialmente no podemos dejar de plantearnos esta dimensión geopolítica, mundial de la pobreza.

26. Es, sin embargo, un error, pensar que las misiones o la cooperación al desarrollo constituyen la mediación principal con la que contamos para dar una respuesta en relación con la dimensión geopolítica de la pobreza. Éstas se han revelado como mediaciones útiles pero limitadas en relación con la problemática de la desigualdad mundial. No obstante sería un signo de vitalidad de nuestra asociación la aparición de proyectos personales y comunitarios que supusieran presencia en países del llamado "tercer mundo".

27. Como comunidad queremos contribuir a la revisión de las diferentes formas de cooperación con las iglesias y pueblos del llamado Tercer Mundo en términos de justicia, reciprocidad y construcción común de una humanidad fraterna y diversa.

## **Dando pasos**

28. Para quienes, mayoritariamente, hemos nacido y nos hemos formado en un contexto no pobre, puede resultar un medio interesante el realizar experiencias (voluntariado, campos de trabajo, viajes, etc.) de contacto con ese mundo. Lastimosamente parece demostrado que si esas experiencias no están bien planificadas no provocan decisiones que afecten a aspectos estructurales de nuestra vida, y su efecto no se prolonga en el tiempo.

29. La oración con el evangelio y, en particular, la contemplación de Jesús parecen medios privilegiados para reavivar en nosotros la opción por los pobres. Hemos de tener en cuenta, sin embargo que la cultura dominante en la sociedad y en nuestra iglesia nos provee de potentes filtros que nos ayudan a desactivar la carga revolucionaria que el seguimiento de Jesús podría tener para nuestra vida.

30. Así pues, nos animamos mutuamente a tomar en cuenta estas reflexiones comunitarias acerca de la opción por los pobres, que no pretenden sino estimularnos a una vida más plena humana y cristianamente.